



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

I—SU MAGESTAD EL TIEMPO

El Viejo Patriarca,
Que todo lo abarca, —
Se riza la barba de príncipe asirio ;
Su nívea cabeza parece un gran lirio,
Parece un gran lirio la nívea cabeza del viejo Patriarca.

Su pálida frente es un mapa confuso :
La abultan montañas de hueso,
Que forman lo raro, lo inmenso, lo espeso
De todos los siglos del tiempo difuso.

Su frente de viejo ermitaño

Parece el desierto de todo lo antaño :

En ella han carpido la hora y el año,

Lo siempre empezado, lo siempre concluso,

Lo vago, lo ignoto, lo iluso, lo extraño,

Lo extraño y lo iluso...

Su pálida frente es un mapa confuso :

La cruzan arrugas, eternas arrugas,

Que son cual los ríos del vago país de lo abstruso

Cuyas olas, los años, se escapan en rápidas fugas.

Oh, las viejas, eternas arrugas !

Oh, los surcos oscuros !

Pensamientos en formas de orugas

De donde saldrán los magníficos siglos futuros !

II— FIESTA POPULAR DE ULTRATUMBA

Un gran salón. Un trono. Cortinas. Graderías.

(Adonis ríe con Eros de algo que ha visto en Aspasia);

Las lunas de los espejos muestran sus pálidos días,

Y hay en el techo y la alfombra mil panoramas de Asia.

Las lámparas se consumen en amarillas lujurias,

Y las estufas se encienden en pubertades de fuego;

(Entran Sátiros, Gorgonas, Ménades, Ninfas y Furias;

Mientras recita unos versos el viejo patriarca griego).

Unos pajes á la puerta visten dorado uniforme ;
 Cruzan la sala doncellas ornadas con velos blancos.
 (Anuncian : están Goliat y una señora biforme
 Que tiene la mitad pez, Barba Azul y sus dos zancos)

Un buen Término se ríe de un efebo que se baña.
 Todos tiemblan de repente. (Entra el Hércules nervudo).
 Grita Petronio : Salerno ! grita Luis Once : Champaña !
 Grita un pierrot : Menelao con un cuerno y un escudo !

Todos rien ; sólo guardan seriedad Juno y Mahoma,
 El gran César y Pompeyo, Belisario y otros nobles
 Que no fueron muy felices en el amor. — Se oyen dobles
 Funerarios : es la Parca que se asoma...

Todos tiemblan ; los más viejos rezan, se esconden, murmu-
 [ran.
 Safo le besa la mano. Se oye de pronto un gran ruido,
 Es Venus que llega : todos se desvisten, tiemblan, juran,
 Se arrojan al suelo y sólo se oye un inmenso rugido

De fiera hambrienta : los hombres se abalanzan á la diosa,
 (Ya no hay nadie que esté en calma, todos perdieron el juicio)
 Todos la besan, la muerden, con una furia espantosa,
 Y Adonis, llora de rabia... En medio de ese desquicio.

El Papa Borgia está orando (mientras pellizca á una niña),
 Tan sólo un bardo protesta : Lamartine, con voz airada ;
 Para restaurar el orden se llamó á Marat. La riña
 Duró un minuto y la escena vino á terminar en nada.

Con el ala en un talón entra Mercurio ; profundo
 Silencio halló el mensajero. El gran Voltaire guiñó un ojo
 Como queriendo decir : cuánto pedante en el mundo
 Que piensa con los talones ! Juan lo miró de reojo,
 Y un periodista que había se puso serio y muy rojo.

Entra Aladino y su lámpara. Entran Cleopatra y Filipo.
 Entra la Reina de Saba. Entran Salomón y Creso.
 (Con las pupilas saltadas se abalanzó un burgués rico,
 Un banquero perdió el habla y otro se puso muy tieso.)

« Mademoiselle Pompadour, » anuncia un paje. Mil notas
 Vibran de pronto ; los hombres aparecen con peluca ;
 (Un calvo aplaude, y de gozo brinca una vieja caduca);
 Comienza el baile : pавanas, rondas, minués y gavotas.

Bailan Nemrod y Sansón, Anteo, Quirón y Eurito ;
 Bailan Julieta, Eloisa, Santa Teresa y Eulalia,
 Y los centauros : Caumantes, Gríneo, Medón y Clito ;
 (Hércules no ; le ha prohibido bailar la celosa Onfalia.)

Entra Baco, de repente ; todos gritan : Vino ! Vino !
 (Borgoña, Italia y Oporto, Jerez, Chipre, Cognac, Caña,
 Ginebra y hasta Aguardiente), viva el pámpano divino,
 Vivan Noé y Edgard Poe, Byron, Verlaine y el Champaña !

Esto dicho, se abalanzan á un tonel. Un fraile obeso
 Cayó, debido, sin duda, (más que al vino) al propio peso.
 Como sintieron calor Apuleyo y Anacreonte
 Se bañaron en un cubo. Entra de pronto Caronte.

(Todos corren á ocultarse). No faltó algún moralista
 Español (ya se supone) que los tratará de beodos ;
 El escándalo tomaba una proporción no vista,
 Hasta que llegó Saturno, y, gritando de mil modos,
 Dijo que de buenas ganas iba á comerlos á todos.

Hubo varios incidentes. Entra Atila y se hunde el piso.
 Eolo apaga unas bujías. Habla Dantón : se oye un trueno.
 En el vaso en que Galeno
 Y Esculapio se sirvieron, ninguno servirse quiso.

Un estoico de veinte años, atacado por el asma,
 Se hallaba lejos de todos. « Denle pronto este jarabe »,
 Dijo Hipócrates, muy serio. Byron murmuró, muy grave :
 « Aplicadle una mujer en forma de cataplasma. »

Una risa estrepitosa sonó en la sala. De rojo
 Vestido un dandy gallardo, dióle la mano al poeta
 Que tal ocurrencia tuvo. (El gran Byron que era cojo,
 Tanto como presumido, no abandonó su banqueta,
 Y tuvo para Mefisto la inclinación más discreta.)

En esto hubo discusiones sobre cual de los suicidas
Era más digno de gloria. Dijo Julieta : yo he sido
Una reina del Amor ; hubiera dado mil vidas
Por juntarme á mi Romeo. Dijo Werther : yo he cumplido

Con un impulso sublime de personal arrogancia.
Hablaron Safo y Petronio, y hasta Judas el ahorcado,
Por fin habló el cocinero del famoso Rey de Francia,
El bravo Vatel : yo, dijo, con valor me he suicidado
Por cosas más importantes, por no encontrar un pescado !

Todos soltaron la risa. (Grita un paje : está Morfeo).
Todos callan, de repente... todos se quedan dormidos.
Se oyen profundos ronquidos
(Entra en cucullas un loco que se llama Devaneo.)

III — LLEGADA DE LOS MESES Y DE LAS HORAS

(Terpsicore puede más que Morfeo)

Saludando cortesmente á la buena Mamá Juno

(Son las XII de la noche, del mes doce á 31).

Entran : Junio, Julio, Agosto, Setiembre, Octubre y No-
[viembre.

Enero, Marzo y Abril, Mayo, Febrero y Diciembre.

Síguelos el Viejo Tiempo, con traje de soberano,

(El Patriarca de los Siglos á quien ninguno conoce).

Y tomadas de la mano,

Formando rueda y bailando la vieja danza del brinco :

La seis, la ocho, la nueve, la diez, la once, la doce,

La una, la dos, la cuatro, la tres, la siete y la cinco.

(Anuncian : está Terpsicore). Todos despiertan y ríen ;
El gran salón se ilumina con mil resplandores blancos ;
Barba Azul corre en sus zancos ;
Raras macabras armónicas los instrumentos deslían,
Y sin que haya espiritistas saltan las mesas y bancos.
Byron, Tirteo y Quevedo se olvidan de que son cojos,

Rabelais y el gran Leopardi no saben ya sus defectos ;
Homero y Milton se muestran, ambos, con grandes anteojos ;
Los cuerdos se vuelven locos y arlequines los provectos.
(Por bailar á misia Parca también se le van los ojos).

IV — RECEPCION INSTRUMENTAL DEL GRAN
POLÍGLOTO ORFEO

(*Cuentos de Armonía*)

Entra el viejo Orfeo. Mil notas auroran
El aire de ruidos, mil notas confusas :
Suspiran las Musas, las Sirenas lloran ;
Las Sirenas lloran, suspiran las Musas.

Misteriosas flautas, que modulan gritos
De bacantes ebrias, de hetaíras locas,
Cantan las canciones de los tristes mitos,
De los besos muertos en las regias bocas.

Finas violas trinan los rondeles breves
 Que en la danza regia dicen los encajes,
 Las suaves y amables carcajadas leves
 De las suaves sedas de los leves trajes.

Sistros marfilados hablan de las lidias
 De los viejos reyes ; de su real decoro ;
 De Judith y Esther cuentan la perfidias,
 Los asesinatos de sus besos de oro.

Címbalos de plata cuentan las historias
 De reinas de Saba ; de sangrientas misas,
 Y cascabelean las divinas glorias
 De los viejos bardos y las pitonisas.

Suaves mandolinas desabrochan llantos
 De Mignones ebrias y Lilis divinas,
 Y hacen las historias de crueles encantos
 Y dulces venenos, de las Florentinas.

Cuernos y zampoñas, cobres y trompetas,
 (Que tienen el triunfo dorado del Sol),
 Aullan y ladran y rujen y gritan,
 Los himnos más rojos en tono i bemol,
 Hablando de guerras, de sangre, de atletas,
 De incendios, de muertes y cosas que excitan !

Órganos tronantes murmuran canciones,
 De mística, vaga, celeste armonía,
 Que hacen de las barbas de Jehová vellones
 Para ornar la mesa de la eucaristía.

Discretos violines hacen historietas
 De pies diminutos, escotes y talles ;
 De anillos traidores ; de las Antonietas ;
 De los galanteos del regio Versalles.

Narran mil alegros, de collares ricos,
De alevos conquistas, de alcobas doradas,
Las conspiraciones de los abanicos
Y las aventuras de las estocadas.

Timbales y oboes, panderos y gaitas
Son gitanas tristes, ebrias bayaderas
Que dan el almibar de la chirigaitas,
Sangre de cicutas, celos de panteras,—

Que sugieren dramas de placer y llanto,
Risas y suspiros de Selikas locas,
Sollozos de Aída, ramos de amaranto,
Orgías de vasos, puñales y bocas.

Graves clavicordios, tristes violoncelos,
Susurran amores de duques suicidas,
Y hablan en la lengua de los terciopelos,
Del vino que usaban las reinas queridas.

Guitarras sensibles, en raudos alegros,
Hablan de toreros, chulos y manolas;
Fingen las tormentas de los ojos negros,
Y hablan de los celos de las reinas Lolás.

Ríen con la risa del castañeteo,
Vuelan con el vuelo de la seguidilla,
Y hablan del hechizo que en el culebreo
Ponen las sultanas de la manzanilla.

Surgieren de pronto caderas ariscas,
Gestos que provocan, y ligas que atan;
Toros de lujurias, besos de odaliscas,
Canelas, mantillas y piernas que matan!..

V — LA GRAN SOIRÉE DE LA ELEGANCIA — LA
DANZA DE LOS MESES Y DE LOS HORAS —
GALANTERÍAS ETERNAS.

*Decoración : La sala semeja una floresta ;
Unos faunos sensuales persiguen á un driada ;
Cantos de aves sinfónicas hace vibrar la orquesta.
(Pajes, Arqueros, Duendes y gente uniformada.)*

*Los Dioses del Olimpo todos se hallan presentes.
(Emblemas, geroglíficos, toisón, panoplias, cuernos)
Inmensa muchedumbre de silenciosas gentes ;
Santos del Paraiso, reyes de los Infiernos.*

El Viejo Tiempo se halla sentado en su gran solio.

(Heraldos y sirenas, dragones, sagitarios);

A un lado el Laberinto y al otro el Capitolio.

La Parca está rezando sus credos funerarios.

Acteón contempla á Diana. Pan toca su bocina.

Un centauro y un sátiro se cuentan sus lujurias.

Hidras, peces biformes. Plutón y Proserpina.

Tritones y Oceanidas y Náyades y Furias.

Lohengrín y el Cisne. Cadmo transformando una piedra.

(Pontífices, Mikados, Sultanes, Caballeros);

Margarita en su rueca. Minos hiriendo á Fedra.

(Damas de corte, brujas, nobles y mosqueteros.)

Cristo y Mahoma charlan de asuntos de la tierra;

(Se alzan el Vaticano, la Alhambra, Meka y Roma);

Millones de esqueletos surgen en son de guerra,

Etcétera... Posdata: la Esfinge se desploma.

Aramís el noble, gentil bastonero,

Le pide su cetro magnífico á Ulises, —

(Adoran la sala lujosas cariátides,

Regios artesanos y un áureo florero

En el que hay hortensias, anémonas, lises,

Adelfas, orquídeas, lotos y clemátides);—

Y ordena la danza. Las Hadas del Día,

Que son doce, se ponen en rueda.

(Hay espejos, luces, cuadros, pedrería,

Bibelots, Cupidos, oro, mármol, seda...)

Un reloj semeja la alfombra bordada;

(Ornan los tapices regias hipsipilas;

La Venus de Ictinius se muestra enflorada;

Lucen crisantemas, nelumbos y lilas).

Mil aves exóticas. Exóticos frescos
Muestran con sus barbas á los Viejos Siglos.
(Hay fou-kousas, pieles, jaspes, arabescos,
Biscuits, kakemonos, dioses y vestiglos).

Aramís sonríe con una señora
De ciertos remilgos de unas soberanas.
(Hay cenefas, biombos, telas de Bassora
Consolas, estatuas, joyas, porcelanas).

Las arañas forman chispeantes burbujas,
Burbujas inquietas de vinos dorados.
(Hay regios encajes de Chantilly y Brujas,
Panaux deslumbrantes y flordelisados.)

Las damas ostentan aigretts elegantes,
De plumas que fingen rizos de flambeau,
Y regios joyeles y polvos brillantes
Que ostentan las reinas de un bello Wateau.

Hechiza en la faldas la seda argentada,
Y nieva la red de las finas puntillas.
(Las caladas medias de seda rosada
Brillan de celosas en las pantorrillas).

Un bouquet de estrellas sus fulgores quiebra
En el encendido sol de los aceros ;
Valiers recamados dé ojos de culebra
Ornan la elegancia de los caballeros.

Irisados peces, raros colorines,
Fingen las soberbias condecoraciones ;
Y gardenias blancas son los brodequines,
Y serpientes de oro son los cinturones.

Un obispo cuenta las cuentas de espuma
Que hay en una copa de fino Bohemia.
(Hay lacas, mosaicos, jarras de Satsuma,
Divanes de Persia, sillas de Academia).

Las Horas ostentan primorosos trajes,

Grandes abanicos, mágicas pelucas.

(Hay platos chinescos, cisnes y paisajes,

Gente armada, pajes y doncellas cucas).

(Se oyen pasos) Entran con largos turbantes,

Emires, profetas y viejos califas.

(Los pajes alcanzan : sorbetes, picantes,

Café, arroz, tabaco, pipas y alcatifas).

VI—EL CANTO DE LAS HORAS

Aramis ordena que los doce Meses
Formen en la rueda con las doce Horas.
Las Horas sonríen ; los doce Condeses
Hacen reverencias para las señoras.

(Beaumarchais se acerca. La Valliere saluda,
La Chevreusse camina, Maintenon se sienta ;
Sévigné pasea su espalda desnuda,
Mientras Guiche sonriendo su pasión le cuenta).

Luis, Rey de primores, en un grupo alterna,
Dandole á sus palabras caprichosos giros ;
(Las enamoradas de su linda pierna
Le brindan miradas, risas y suspiros).

Comienza la danza. Sus divinos vuelos
 Emprenden las Horas : un iris de seda
 Se cierce en la nube de los terciopelos,
 Y en mágica urdimbre de flores se enreda.

Avispas de raros metales parecen,
 Que cercan zumbando divinos panales,
 Y raudas estrellas que saltan y crecen,
 Siguiendo los ritmos de mil madrigales.

Prosigue la danza. Su baile lijero
 Emprenden los Meses : una cabalgata
 De arqueros celestes cruza el abejero
 De tacos bordados y hebillas de plata.

Parecen falenas de volar extraño,
 Bellos sagitarios de la diosa Iris,
 Los doce Condeses del Reino del Año
 Que rigen las riendas del potro de Osiris.

El Viejo Patriarca

que todo lo abarca,

Se riza la barba de principe asirio ;

Su nivea cabeza parece un gran lirio,

Su nivea cabeza de viejo Patriarca.

Aramis ordena que las danzarinas

Cuenten sus historias. *La orquesta acompaña.*

(El Rey Luis escucha, tras una cortina,

El rondó de espuma del vino champaña)

La menor, la *Una*, canta la primera :

« Yo he nacido en Grecia, yo he nacido en Nubia :

« Yo soy negra y blanca, triste ó hechicera ;

« Mi cabeza es negra, mi cabeza es rubia.

« Los insomnios tristes son de mis imperios,

« Y mis ojos queman con mirar profundo :

« Soy la negra bruja de los cementerios,

« La querida ardiente que ilumina al Mundo.

« Soy la *Una*, una nocturnal sombría
 « Hija de la noche, maga de la Luna ;
 « Soy la *Una*, una lámpara del Día,
 « Soy la negra *Una*, soy la blanca *Una* »...

La *Dos* : « Soy la hermana de la buena hermana
 « Que contó su historia, y una es nuestra vida ;
 « El sultán del Día me nombró sultana ;
 « El cafre nocturno me hizo su querida ».

La *Tres* : « Soy el hada que sus oros labra
 « En la adamantina villa de los astros ;
 « Y que adora al negro, raro, abracadabra
 « Que por donde pasa deja negros rastros ».

La *Cuatro* : « Yo brillo cuando en los Estios
 « El Sol llega á Piscis y en Piscis se escuda ;
 « Yo beso y despierto los tiernos rocíos ;
 « Yo brillo en Enero cuando el Sol madruga ».

La *Cinco* : « Yo luzco toda engalanada,
 « Al pie de Castillo de prismas aéreos ;
 « Yo aclaro, yo azulo la inmensa mirada
 « De los Capricornios y Acuarios etéreos ».

La *Seis* : « Soy el cisne del parque de Urano.
 « Yo las Primaveras del azul enfloro ;
 « Yo pinto la mitra del Mago Verano,
 « Yo escribo en el cielo madrigales de oro ».

La *Siete* : « Yo ostento rodela y tiaras
 « De reyes del regio país Fantasía
 « Yo enseño brocados y túnicas raras,
 « Yo soy la mimosa del Reino del Día ».

La *Ocho* : « Yo estrello con blancas avispas,
 « De la bruja noche la oscura caverna ;
 « Yo soplo en la fragua de Dios, y mil chispas
 « Bailan en el cielo la gavota eterna ».

La *Nueve*, la *Diez* y la *Once* : (coro)

« Nosotras amamos la sombra y la lumbre ;
 « Reinas de azabache, codiciamos oro.
 « Somos alegrías ; somos pesadumbre ».

Canta al fin la *Doce* : « Mi pupila ardiente

« Mira siempre fijo ; mi pupila abrasa :
 « Soy la más amante, soy la más vehemente,
 « Soy la que atraviesa, soy la que traspasa ;

« Soy la silenciaría, la de negras alas,
 « La trasnochadora que las almas roe,
 « La que tiene el brillo de las luces malas
 « En que se inspiraron Baudelaire y Poe.

« El gato que vela y el ave nocturna
 « Tienen mis siniestras vagas armonías.
 « Soy la que no duerme, soy la taciturna,
 « Y en mis ojos brillan las alevosías.

« Soy la que levanta las heladas losas,
 « La de los puñales, la de los secretos ;
 « La de las macabras dentro de las fosas,
 « La que cena y baila con los esqueletos.

« Richepin y Huysmans, los ebrios divinos,
 « Me eligieron Diosa de sus borracheras.
 « Maeterlinck y Wilde y otros peregrinos,
 « Me llamaron Reina de sus calaveras.

« Soy la *Doce* blanca : soy la *Doce* negra,
 « Soy tristeza y sombra, resplandor y goce :
 « La que todo abate, la que todo alegra.
 « Soy la blanca *Doce* ; soy la negra *Doce* ».

Un coro de aplausos atruena el espacio.
 (Richelieu sonriendo se acerca á una dama).
 Pajes con bandejas llenan el palacio.
 (Moliere por un beso vende un epigrama).

Resuenan los coros :

Amemos al Viejo Patriarca

que todo lo abarca :

Su frente de viejo ermitaño

Parece el desierto de todo lo antaño,

En ella han carpido la hora y el año,

Lo siempre empezado, lo siempre concluso,

Lo vago, lo ignoto, lo iluso, lo extraño,

Lo extraño, lo iluso.

VII—EL CANTO DE LOS MESES